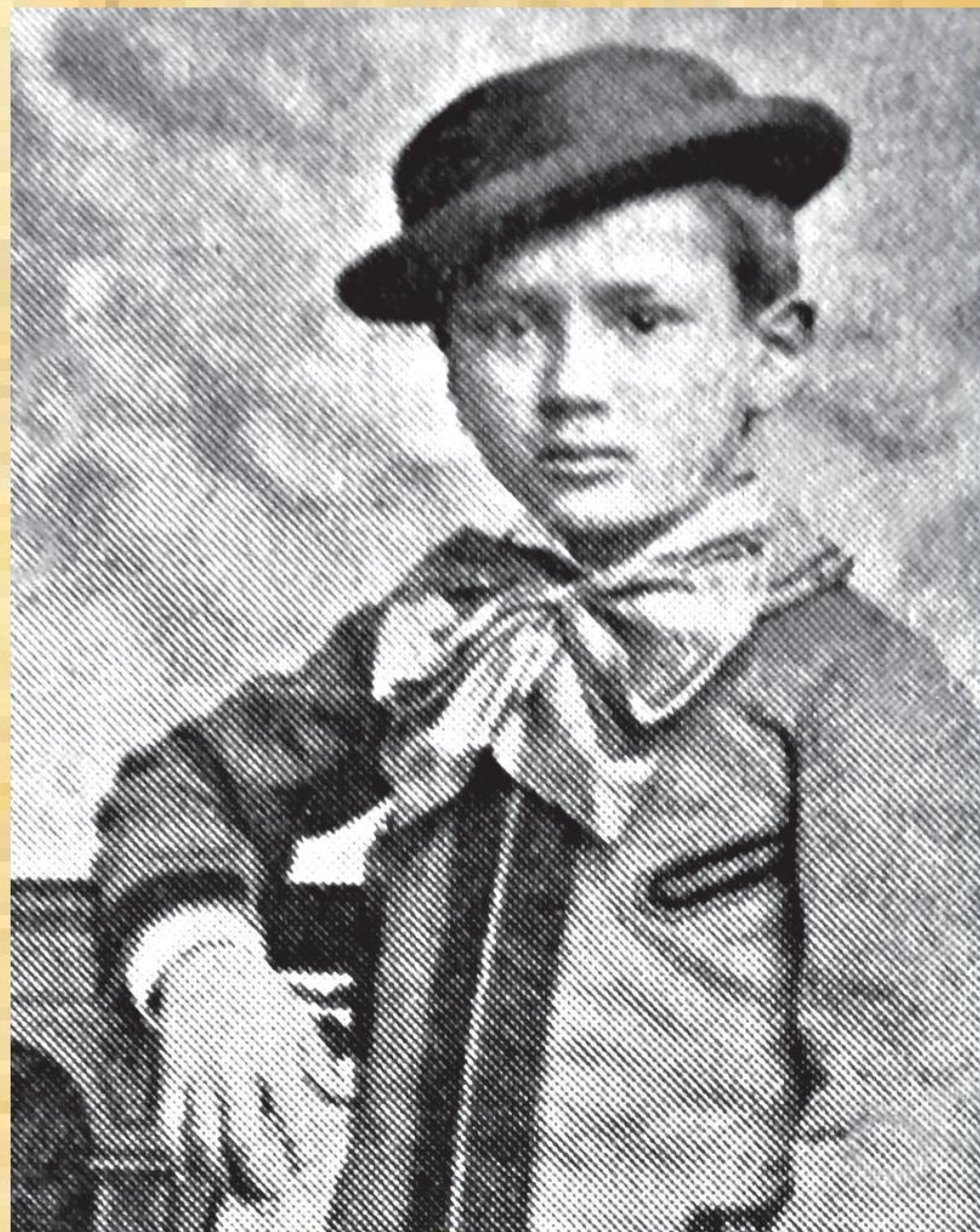


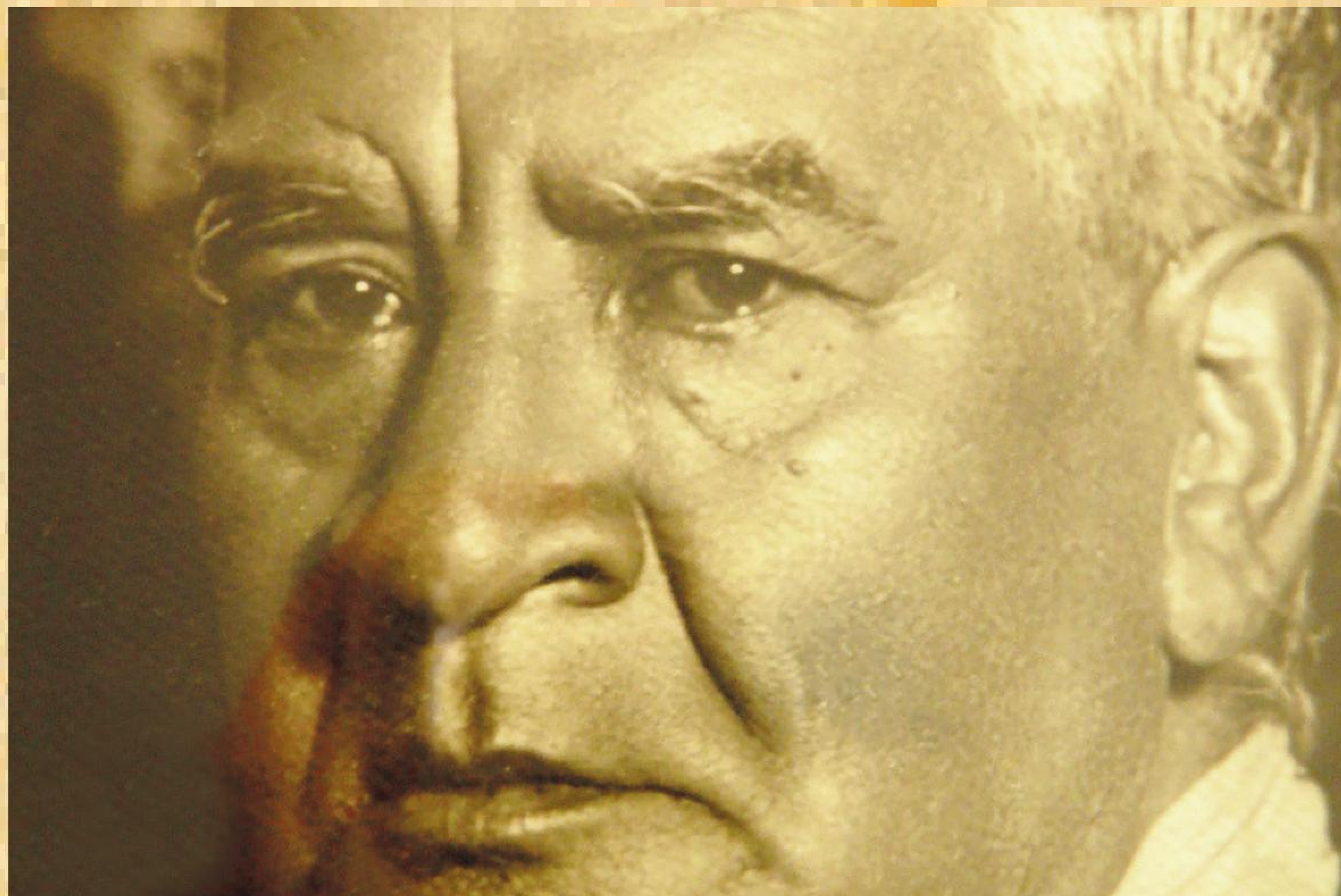
EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
24 de febrero de 2022

NRO. 17



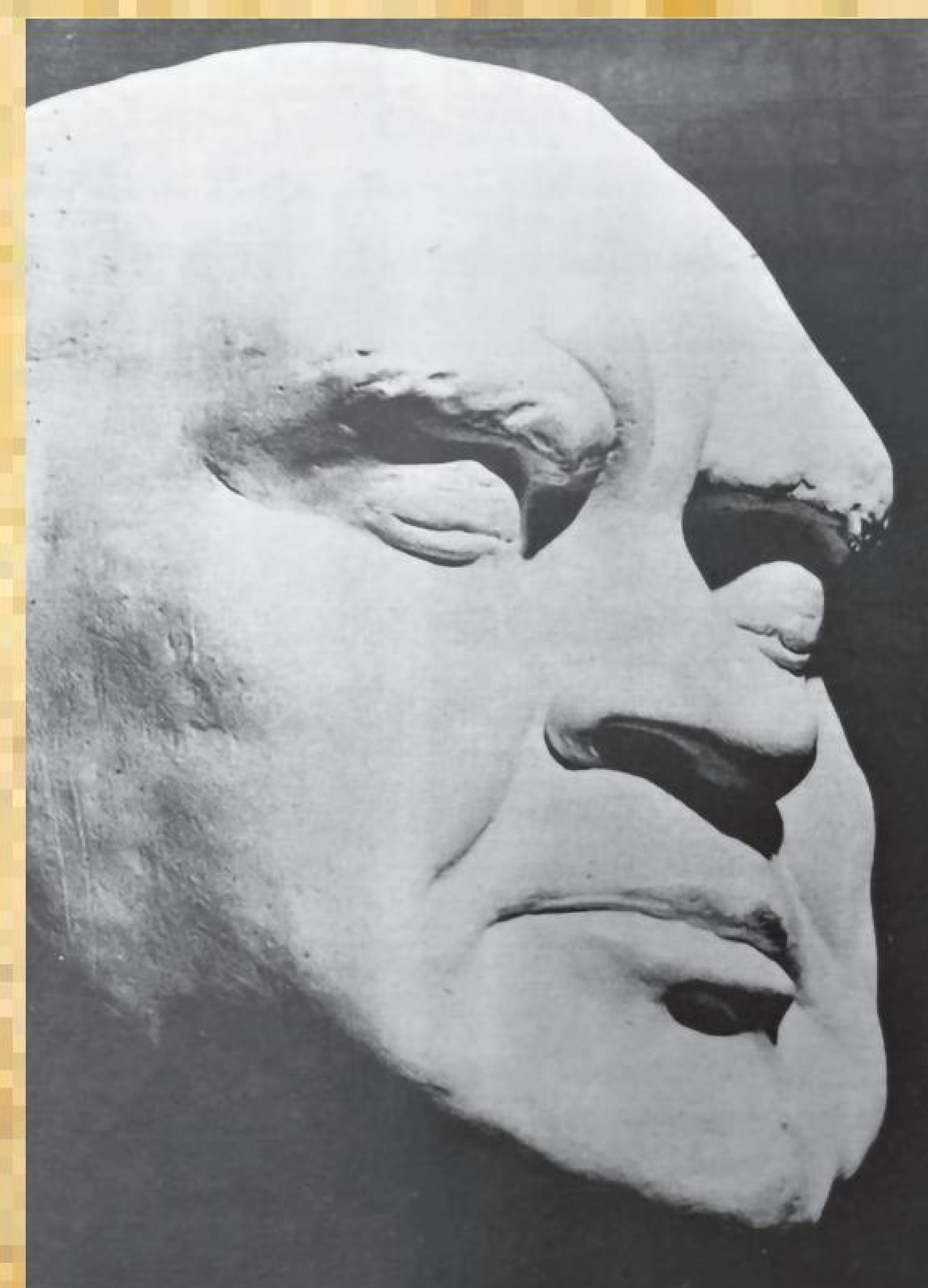


FRANZ TAMAYO

"YO FUI EL ORGULLO COMO SE ES LA CUMBRE"

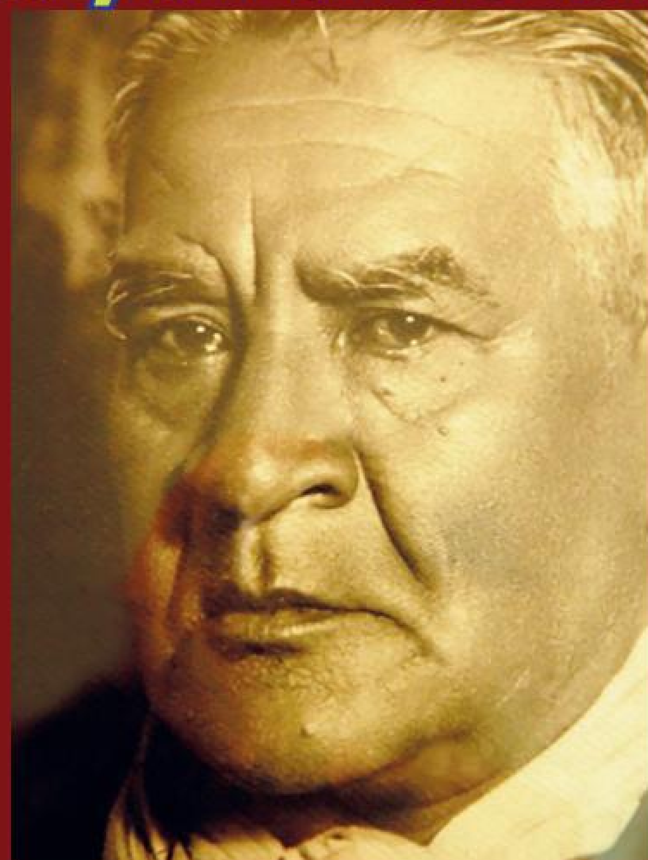






- VIDA Y OBRA DE FRANZ TAMAYO SOLARES
- EL POLÍTICO Y POETA, FRENTE A LA SOLEDAD
- MEMORIA DE NÉSTOR PORTOCARRERO

FRANZ TAMAYO, del activo político y poeta, a la soledad



En este 28 de febrero próximo se cumplirán 143 años del nacimiento de Franz Tamayo Solares, fue en 1879. Pese al tiempo transcurrido, la obra literaria del autor paceño queda todavía entre nosotros, tiempo en que no sólo se canta su poesía, sino que sus reflexiones especialmente en el terreno educativo todavía nos hacen pensar.

La variedad de facetas con que se reconoce a Tamayo son: poeta, ensayista, dramaturgo, pensador, periodista y político. Datos biográficos nos dicen que se tituló de abogado en 1905, fundador del diario 'El Fígaro' en 1915 y director de 'El Diario' (1913) y de 'El Hombre Libre' (1917). Parlamentario y fundador del Partido Radical. Electo Presidente de la República (1934), pero un golpe de estado evitó que asuma el mando.

"Tamayo -a juicio del escritor Oscar Cerruto (1979)- es la mayor figura intelectual del siglo y medio de la República, con una personalidad avasallante y una obra de poesía que, /…/ es una de las más profundas que se hayan escrito en América."

Su producción en términos de libros tiene los siguientes títulos, en poesía: Odas (1898), Nuevos Rubayat (1927), Scherzos (1932), Scopas (1933) y Epigramas griegos (1945); en ensayo: Creación de la pedagogía nacional (1910) y Horacio y el arte lírico (1915); como pensamientos: Proverbios sobre la vida, el arte y la ciencia (1905); en teatro: La Prometheida o las océanides (1917); en otros géneros: Ley capital (1930); Tamayo rinde cuenta (1947); Franz Tamayo interpela a Ricardo Jaimes Freyre (1989).

Una de las tantas preocupaciones de Tamayo fue el indio, pues este -escribe Guillermo Francovich- constituía la realidad esencial boliviana. "No sólo para Bolivia, sino en el continente todo, el indígena es el elemento humano más fuerte. Según Tamayo -sigue Francovich-, el mestizo viene en seguida, y sólo después, el blanco que, en Sud América, por lo menos desde la colonia, no es otra cosa que una sangre de mendigos hambrientos, descartados y feroces."

Sin embargo de las notables capacidades de Tamayo, la soledad fue su nueva faceta a partir de 1934, cuando se evitó que asuma la Presidencia; sobre el tema el historiador Alberto Crespo Rodas anota: "Tamayo y su medio estuvieron separados por un abismo incolmable, por una ausencia de simpatía. En cierta forma, su vida creadora fue un drama, puesto que era un pensador, un poeta sin lectores. Libros de Tamayo, editados hacia treinta años atrás, seguían sin venderse, amarillentos e intactos, en las librerías de La Paz. Por algo fue una extraña y dolorosa incongruencia intelectual en Bolivia. Sus compatriotas adivinábamos confusamente que aquellas páginas contenían frases de suprema belleza o pensamientos vigorosos y originales pero nada más."

Franz Tamayo falleció el 29 de julio de 1956 en su natal La Paz.



LA PUERTA DE LA CASA DE FRANZ TAMAYO, en la calle Loayza de la ciudad de La Paz. Es el mudo recuerdo, todavía en pie, de su paso por este mundo. (Foto: Elías Blanco)

EL APARAPITA
Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: elíasblanco2009@gmail.com
Imágenes de tapa: de Julio Cordero Castillo y Última Hora
Fotos interior: Archivo Museo del Aparapita



EL POETA QUE CANTA

FRANZ TAMAYO

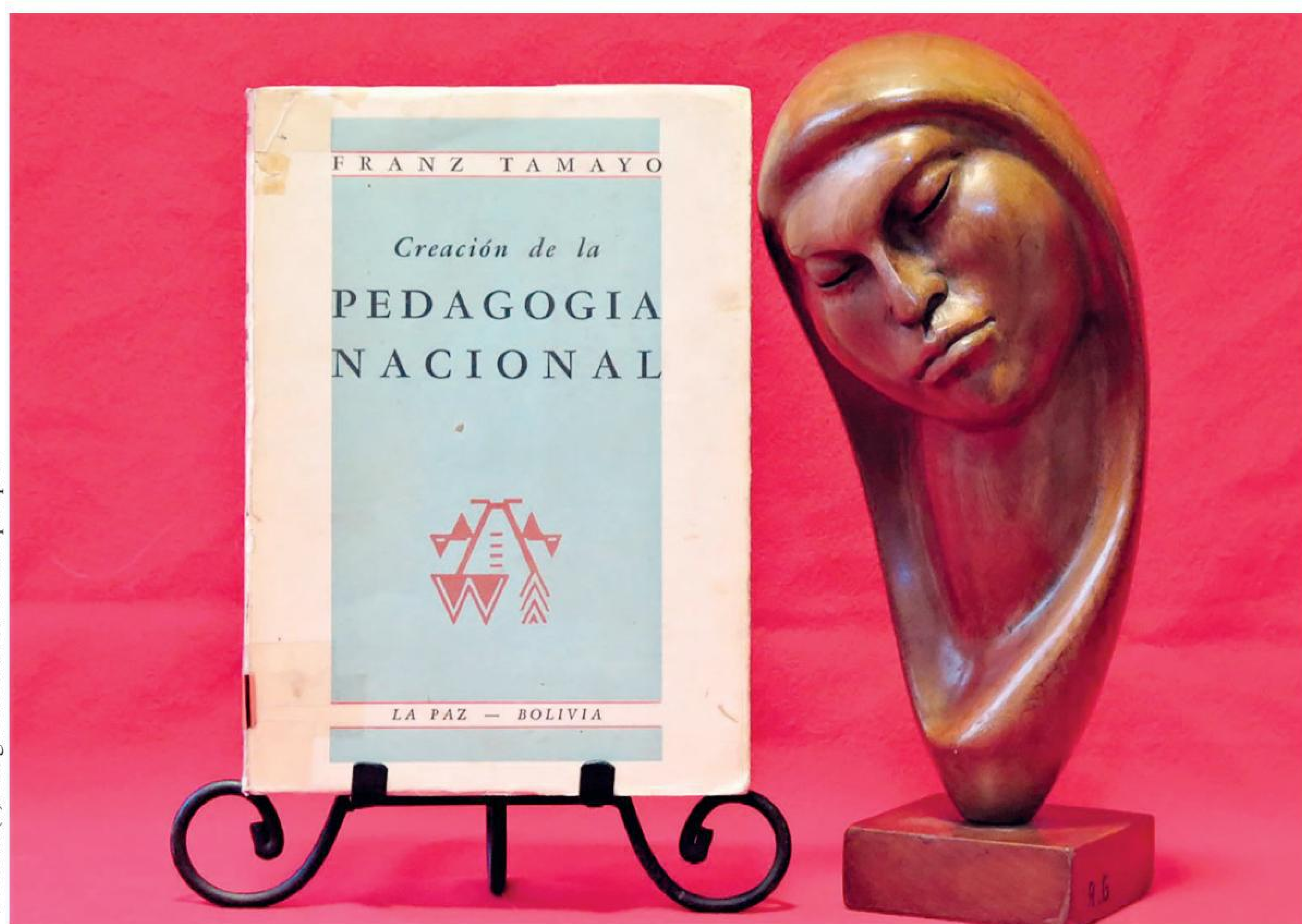
Yo fui el orgullo
como se es la cumbre
Y fue mi juventud
el mar que canta.
¿No surge el astro
ya sobre la cumbre
¿Por qué soy como un mar
que ya no canta?
No rías, Mevio,
de mirar la cumbre,
Ni escupas sobre el mar
que ya no canta.
Si el rayo fue,
no en vano fui la cumbre,
Y mi silencio es más
que el mar que canta.

LA FOTO HISTÓRICA



FRANZ TAMAYO EN UN ACTO PÚBLICO. Sucedió hacia los años 1933-1934, cuando asistió a los funerales de un héroe de la Guerra del Chaco. Allí está junto al Presidente Daniel Salamanca (centro) y el periodista Demetrio Canelas. (Foto: Yo fui el orgullo, de Mariano Baptista).

CREACIÓN DE LA PEDAGOGÍA NACIONAL, la propuesta de Tamayo



FOTOS (5): Alegorías del Museo del Aparapita

El libro Creación de la pedagogía nacional, es la reunión de una serie de 55 artículos que se publicaron en 'El Diario' de la ciudad de La Paz entre el 3 de julio de 1910 hasta el 22 de septiembre del mismo año. En ellos, dijo el escritor Sebastián Antezana al cumplirse los cien años de su aparición, "se percibe la idea de la construcción de un proyecto de nación, del boliviano y de educación en varios niveles, basados en el reconocimiento de las fortalezas y debilidades propias, en la energía del entorno boliviano y su sujeto social…".

En este mismo camino el ensayista literario Juan Siles Guevara dejó anotado en 1975: "por su fuerte afirmación del indio –uno de los elementos básicos de Bolivia- y del influjo del medio telúrico, ha sido uno de los libros capitales del pensamiento boliviano, y el punto de arranque de la corriente de una 'Mística de la tierra'."

La segunda edición de la Creación de Tamayo vería la luz en 1944, impreso en Buenos Aires, Argentina, por los talleres de J. Hays Bell (foto de esta nota). Luego vendrían una infinidad de re-ediciones.

Entre esas muchas reflexiones, está aquel en que expresa Tamayo: "Se ha creído y se cree en la eficacia absoluta de la instrucción. Se ha creído que un país y una raza nuevos, destituidos de una tradición de cultura y de todo elemento actual de la misma, puede transformarse en diez o veinte años y hacerse un país de tono y carácter europeo, por el sólo hecho de crearse universidades y liceos."

Y en otro capítulo anota Tamayo: "Lo que hay que estudiar no son los métodos extraños, trabajo compilatorio, sino el alma de nuestra raza, que es un trabajo de verdadera creación. Son los resortes íntimos de nuestra vida interior y de nuestra historia los que sobre todo el gran pedagogo debe tratar de descubrir."

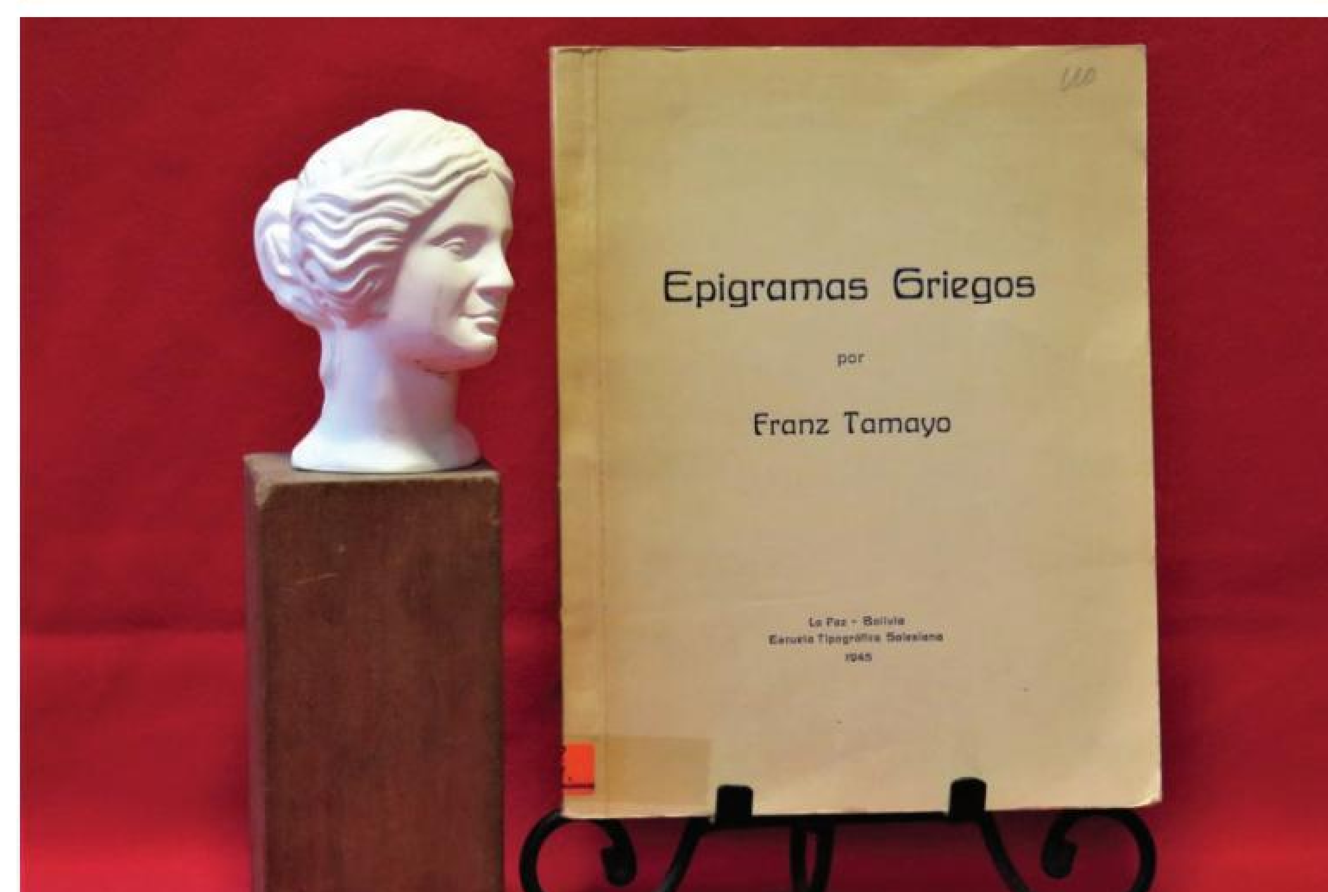
Al final razona: "Cuando se trata del problema educativo u otro, la primera cosa: querer; la segunda: poder. Lo demás viene solo y por sí. Esta voluntad es la fuente de toda sabiduría y de toda realidad. Hemos vuelto de muchos sueños; el viento se ha llevado miles de credos; la misma ciencia nos ha mostrado sus fundamentos de arena. Sólo queda la voluntad, indiscutible e indiscutida, alma de los imperios, resorte maestro de toda la Historia y como la llama que mantiene el calor del mundo. Y esta voluntad hay que despertar en la raza y sacarla al sol. Se pretende que tenemos fabulosas riquezas /.../ pero no se habla de la verdadera riqueza, que es más que oro y que todo, que es la fuerza de nuestra sangre y voluntad de nuestra alma."

VIDA Y PENSAMIENTO DE TAMAYO

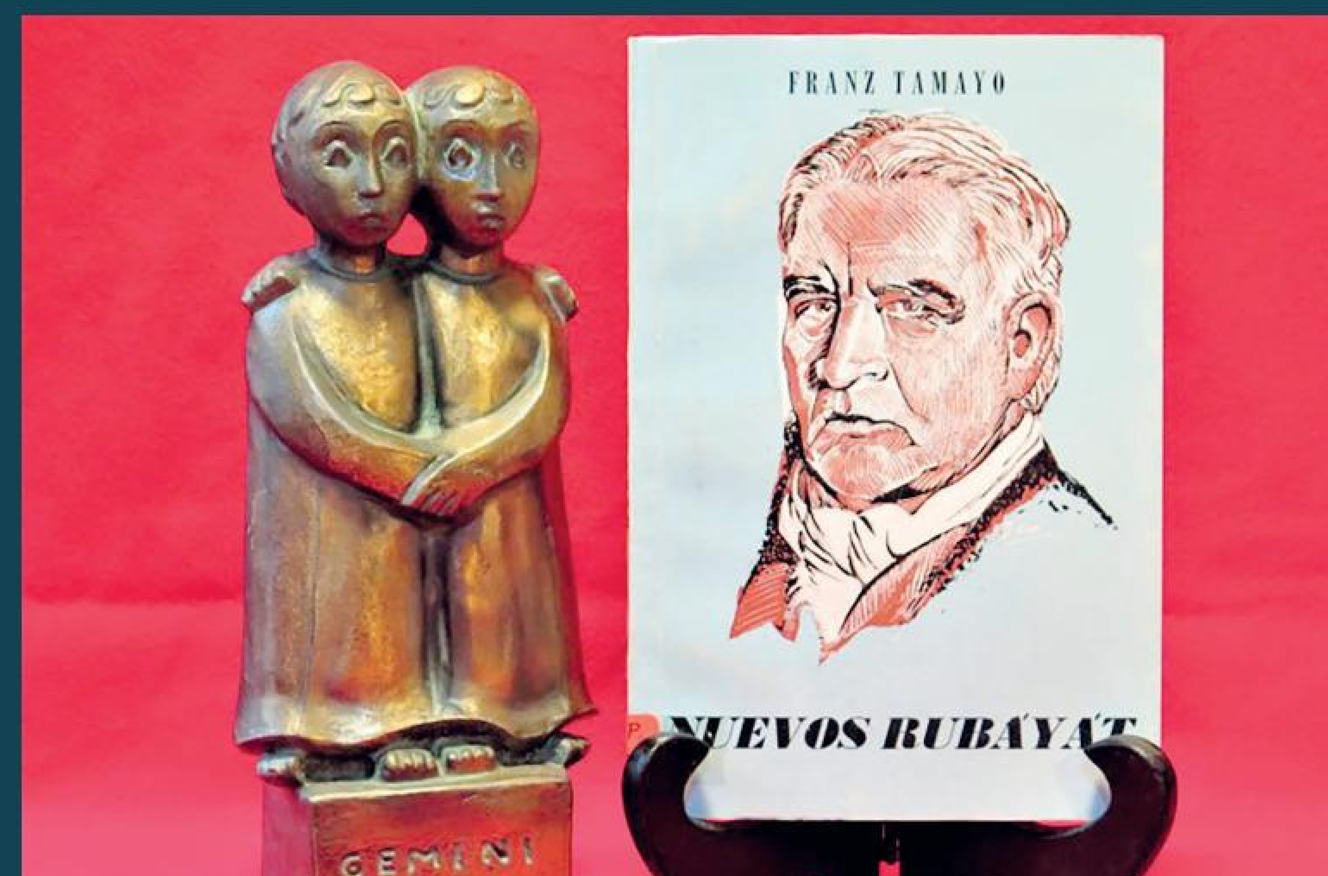


YO FUI EL ORGULLO, es el título del libro confeccionado por Mariano Baptista Gumucio y que recoge la vida y pensamiento de Franz Tamayo. Fue impreso en La Paz en el año 1978. Sobre este libro dejó escrito Augusto Céspedes: "El mago Baptista nos obsequia una biografía seductora, con honestidad y el coraje de desempolvar algunos pasquines que las consideraciones 'sociales' mantenían prohibidas. /.../ Acaso, en las 'Obras completas' sean recopilados todos, sin censura, para leerlos en algún día ventoso recordando a la patria lejana."

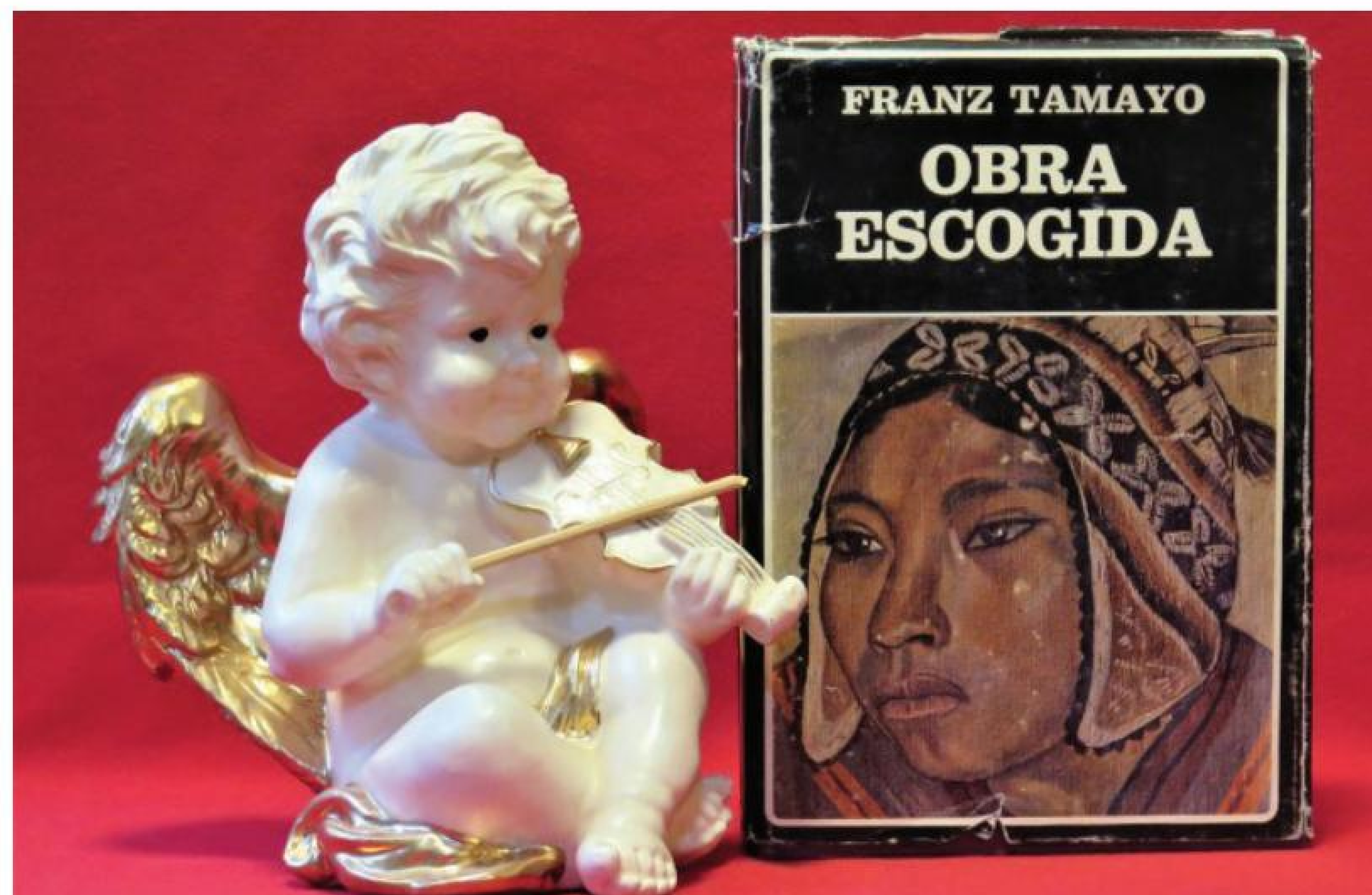
EN TORNO A FRANZ TAMAYO



EPIGRAMAS GRIEGOS, es un libro de poemas impreso en el año 1945 en La Paz. Sobre el mismo dejo dicho Pedro de Anasagasti: "En toda la literatura variadísima de Tamayo laten la euritmia, la fantasía y el ardor griegos: la mitología y la leyenda inyectan su vitalidad sobre todo en su poesía. /.../ Epigramas griegos es un homenaje a la exuberante tradición onírica y épica de los clásicos griegos. En la levedad y agilidad del epigrama vierte su talento, su originalidad..."



NUEVOS RUBAYAT, es un libro de poemas impreso en su primera edición en 1927. A propósito de esta obra, Oscar Rivera Rodas escribió: "Pocos estudios, no sólo con relación a este libro, sino referidos a la obra en general de este gran poeta, han cumplido con su fin de divulgar la elevada calidad de esta poesía. No es afirmación descabellada decir que la obra de Tamayo no es aún conocida, menos comprendida. La cifra de su expresión exige al lector una redoblada actitud reflexiva. Una poesía profunda, cuyas fuentes brotan de la meditación, no puede requerir menos del lector..."



OBRA ESCOGIDA DE FRANZ TAMYO, es un trabajo de la prestigiosa 'Biblioteca Ayacucho' de Venezuela, impresa en 1977. Trae en sus 352 páginas la obras Creación de la pedagogía nacional (1910), Proverbios (1905-1924), La Prometheida o Las Oceánides (1917), Nuevos Rubayat (1927), Scherzos (1932), Scherzo sinfónico y Epigramas griegos (1945); todo con la selección, prólogo y cronología de Mariano Baptista Gumucio, quien define a Tamayo como político, pensador, poeta y pedagogo y cita la frase: !Cómo se parece al mar y el mar a él!

UN POEMA POCO CONOCIDO DE FRANZ TAMAYO

“NOCTE SILENTE”, dedicado a su padre Isaac Tamayo

Hela aquí ya, la hora de la sombra!
Dolor! ¿no ves que ya me ha abandonado el trabajo?
Tu solo has quedado cuando tu hermano ya huyó de mí.
Dolor! Trabajo! Sois los dos hermanos!
Nutrios con agria leche en mi existencia;
mas si, ¡infeliz! Vacila mi conciencia
os hallo salvadores siempre allí.

Mas ahora es la sombra que ya llega,
la noche, inmensa bruma donde giran
esas fantasmas que sonriente miran
nuestra conciencia abrirse para Dios.
Es la hora en que llega ya el reposo
en pos de la jornada fatigosa;
la hora en que tu mano poderosa
Oh! Dolor, no debe ahogar mi voz.
Yo soy la abeja en la colmena inmensa
de lo desconocido.
Allí callado y triste cual la imagen del pecado
alzo mi espíritu y trabajo yo
¿Cómo? ¿En qué? Sombra errante en las tinieblas,
solitario escultor del pensamiento,
roca para el mar, nube para el viento,
¿Mi obra o mi lucha allí es maldición?



No! El trabajo es lucha santa y pura!
obrero pálido en la forja inmensa del pensamiento en la amplitud
suspensa yo trabajo en la sombra por el bien…
El hombre tiene fijas en la frente dos trágicas estrellas.
Luz sombría! A nuestra faz ¿Es claridad del día? ¿Es sol? No!
Es irradiación talvez.
Hay en nosotros un abismo inmenso:
vive, se agita, se alza y luego
arroja con el vigor de una luz viva y roja
esos dos astros sobre nuestra faz.
Trabajo! Dolor! Ellos son! Miradlos.
Su luz es voz en el abismo interno: “Alzate” dice la una,
y en eterno concierto “llora” dice la otra al par.

Luz! quién la apaga? Voz! ¿quién ha de ahogarla?
Empeño fuera ¡ay! aborrecible:
la carcajada hostil de lo imposible responde en las tinieblas a su afán.
Trabajo! Es un océano sombrío! Dolor!
Es un océano sangriento, y es el vivir el barco macilento
en la amplitud de aquella inmensidad.

Héme aquí solo, abandonado y mudo.
Hay en el polvo de la sombra
un punto: es un meteoro, y a su luz pregunto:
¿De dó vienes? ¿La llama dónde está?
Héme aquí en frente de ese punto vívido
Mi alma es Ariadna abandonada; el Teseo es la llama a mi velada;
Meteoro! Eres la fe; guíame allá.
Yo soy la senda ¿dónde está la meta?
Yo espero en la sombra a alguien…

Fragmento tomado del diario El Americano, La Paz, 21.03.1896, p. 3



Foto: Tamayo en el mural del Teatro al Aire Libre, La Paz, diseño de Gastón Ugalde

BALADA DE CLARIBEL

Por Franz Tamayo



En la desolada tarde, Claribel,
al claror de un sol que no arde, Claribel,
me vuelve el amante alarde
aunque todo dice “es tarde Claribel”.

Lleva en sus alas el viento Claribel,
tu nombre como un lamento -¡Claribel!-
y en vano mis ansias siento
volar tras aquel concento -¡Claribel!-

Voz con que pía la ausencia -¡Claribel!-
saudade, canora esencia, ¡Claribel!
Añoranza, transparencia
que la ausencia hace presencia,
Claribel.

Mar profundo y alto monte, Claribel:
¿es posible que tramonte, Claribel,
tras el húmedo horizonte,
y que las nieves remonte Claribel?
El tiempo es por siempre ido, Claribel,
y eres quizá todo olvido, Claribel!
Mas yo, iluso descreído,
aun pienso que me has querido Claribel!

El pan amargo en que muerdo, Claribel,
hecho está de tu recuerdo, Claribel!
Y el pasado nada cuerdo
es un sueño en que me pierdo, Claribel!
Oh mañana azul y rosa, Claribel,
en que te vi, mariposa, Claribel!
Reina y mujer, niña y diosa,
oro, nácar, nieve y rosa, Claribel!

Una música escondida Claribel!
eres por siempre en mi vida Claribel.
Mana de mi eterna herida
leche rosa y luz florida: Claribel!

Cantaba en el aire un ave –Claribel-,
suave cual la suave Claribel.
Y unía el plumado clave
dulce risa y lloro grave: Claribel!

Vierte mi labio un perfume –Claribel-
musgo y clavel que resume, Claribel.
Mirra que eterna zahume,
u óleo que no se consume, Claribel!

Tu nombre dulce y cruel –Claribel-
sabe a fresa e hidromiel, Claribel.
Son de encantado rabel,
hay un sortilegio en él: -Claribel-

De un nigromante el compás, Claribel,
trazo en mi alma “nunca más Claribel”.
Tal a mis ojos jamás
como el alba volverás Claribel!



Tomado del diario Ultima Hora, La Paz, 12.04.1930, p. 4

POEMAS a Franz Tamayo

A TAMAYO

Por Gregorio Reynolds

Qué abscónditos designios; qué avatares
dan al poeta el formidable aliento
de Leviatán, la ruda voz del viento
que exalta su iracundia en los glaciares?

Los telúricos genios tutelares
le infunden esplendor de pensamiento,
su numen en el cósmico concento,
fluye de los divinos fontanares.

Excelsitud del arte ante la vida;
trepidación de cumbre sacudida
por el fuego interior que es el deseo.

Las Oceánidas claman, clama el vate,
verbo de redención, por el rescate
de nuestro encadenado Prometheo.

Tomado de Revista Kollasuyo, 55, julio de 1944, p. 46

FRANZ TAMAYO

Por Juan Capriles

Perfil indiano víride trasunta
el viejo orgullo de esperar la muerte.
Raza frugal, acongojada y fuerte,
que en roja arteria voluntades junta.

Así occidente y oriente, adjunta;
jacinto que en Kantuta se convierte;
del persa el Rubayat su rima vierte
al hontanar el Ande que despunta.

Falermo e hidromiel, en aúreas copas;
fresco el ardor en el templado Horacio;
en arte y en amor, trágico, Scopas…

Y en tanto gire el sideral concierto,
tendrá esta raza pauta en el espacio,
y gran pórtico, al sol y al tiempo abierto!

Tomado del libro Evento (1955) de Juan Capriles, p. 199-120

ELEGÍA A TAMAYO

Por Antonio Ávila Jiménez

Tú, señor del infinito misterio
de la noche menguante
de la piedra madura
de la raíz sin flor acógeme
tú; tú;
Prometeo irredento que acordaste tu lira
con la canción eterna.

Poeta en canto y mirar en lágrima
estás aquí conmigo frente al límite mismo
de ésta primavera… fuerte como angustia
fuerte como la cumbre que olvidó su base
en los celestes ámbitos de Dios.

Oye a mi hueso que medra entre la sombra
en la prosternación de mi desvelo.

Aquí mueren los cantos y se destruye el vuelo
de negras golondrinas aquí el licor negro
de mis negras ausencias
aquí las amarguras de tu muerte
son signo !!!.

Tomado de la Rev. Signo, La Paz, Nro. 67 (2004), p. 21

ELEGÍA A TAMAYO

Por Oscar Cerruto

Yo era el orgullo,
la frente alzada al viento de la injuria.
Yo era la roca, el pensamiento que la hería.
Y era la herida.
Sangraba en mis palabras la rosa
incorruptible; era yo quien sangraba.
Fatigué en largas jornadas la noche,
extraje el cieno de mi propio abismo,
destilé el oro de los sueños.
Pronto supe con Píndaro que el hombre
es el sueño de una sombra.
Gira su rueda el tiempo,
la dicha es como arena entre los dedos
y hasta el olvido al fin se olvida.
Sólo el dolor no se acaba.
Los actos, la indiferencia prescriben,
y, como ellos, los que tejieron escarnio.
Fueron legión, yo estaba solo,
Pero eran viento y los dispersó el viento.
Ansié partir con un adiós de bronce,
Y si el odio calló su turbulencia,
Resuena el bronce todavía.
Ni la muerte que es muerte nos iguala.

Tomado de Cántico traspasado (1975) de Oscar Cerruto, p. 187-192

BOCETO DE TAMAYO

Por Yolanda Bedregal

Aprisionado en libertad de vientos
y libre en la prisión de las montañas,
se alza don Franz Tamayo –cumbre olímpi-
ca-
en pedestal de América granítica.
Como es el hombre entero –estrella y barro-
miseria humana y chispa divinal;
fue moldeando con greda sensitiva
embebida en los jugos subterráneos
de amargas raíces y deleites célicos.
Greda que supo de dolor y gozo,
lírico limo evocador de múltiples
pluviales y oceánidas orquestas,
quemado a sacra viva llama.
El golpear del Tiempo talló en sus rasgos;
claves y enigmas del humano espíritu.
Nimban el cráneo de Don Franz Tamayo
aymara resplandor y brillos griegos:
flama de ideas, álgidos pensares,
ansia de altura, penacho de poesía.
Desde la frente radiante, ascienden
Flechas áureas, espumantes nubes,
Escala de alas y vibrar de cóndores.

Fragmento tomado de Obra Completa de Yolanda Bedregal: tomo II, 2009, p. 39



Foto: del libro Yo fui el orgullo, de Mariano Baptista

FRANZ TAMAYO SOLARES en el año 1931, cuando presidía el Congreso Extraordinario.

PARA EL POETA

Por Alcira Cardona

Del Ande
alzaste tu fortísima sombra sobre el Lago,
y dijiste al altiplano estoico:
-Aprended de las cumbres-
y fue tu voz, el eco centrífugo del tiempo…
¡Con simplemente tu hora
se aclararon las sombres del silencio!
En los mármoles no,
tu nombre en las nuevas ciudades
con caracteres de alma,
de corazones pétreos quedarán
en las rimas del poeta,
en la carne de tu canción morena
de tus hijos…!
FRANZ TAMAYO en póstumo homenaje,
sobre tu erguida tumba deposito
la blanquísima LUNA DEL AYMARA
en ala de los cóndores, y el orgullo de tenerte
camino y corazón
de un pueblo altivo…!

Fragmentos de la revista Khana, Nro. 21-22, marzo 1957, p. 241-242

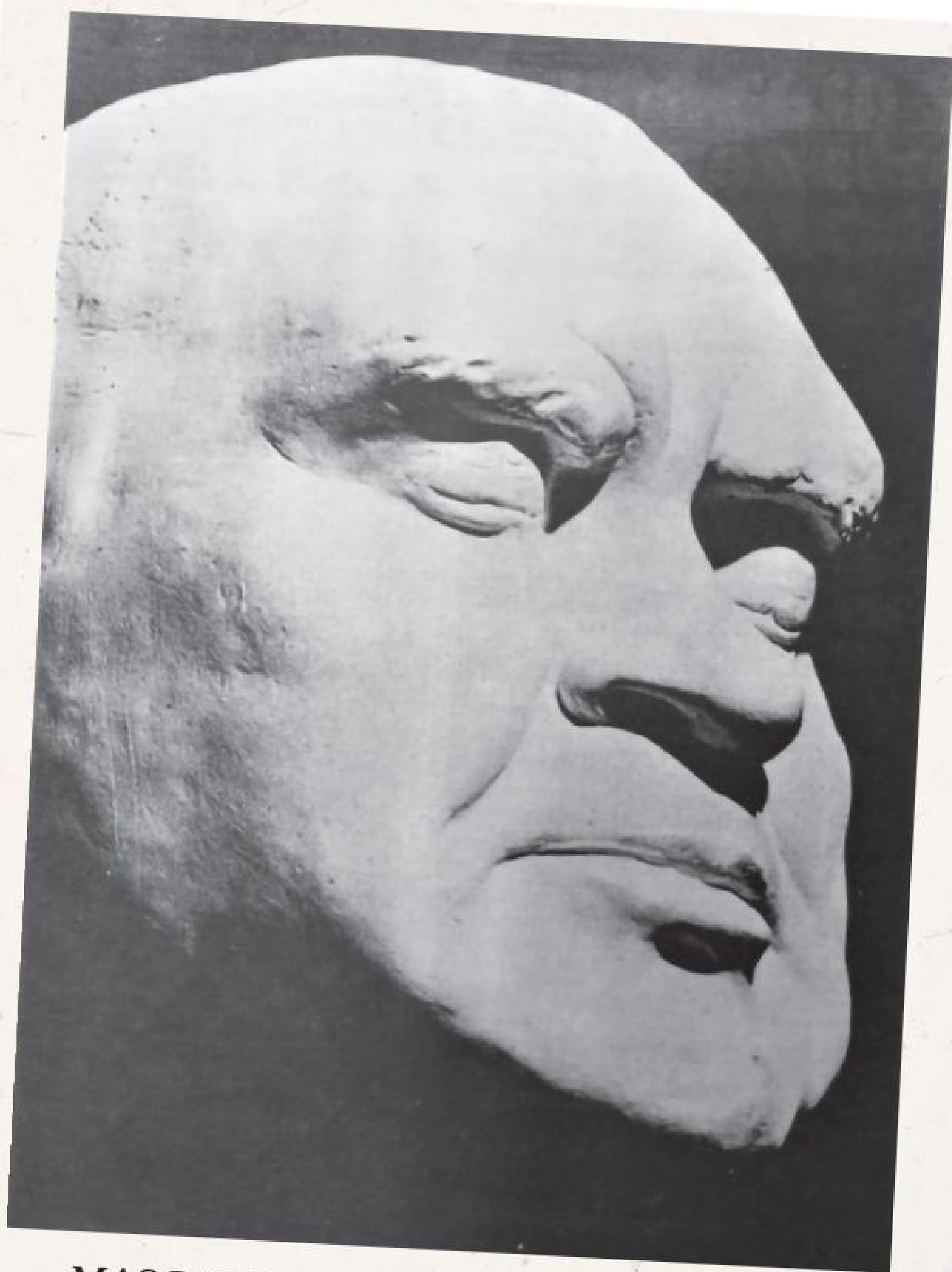
SCHERZO AIMARA

Por Pedro Shimose

La realidad no es culpa mía.
Yo no la hice.
Yo no inventé la piedra ni la rosa.
Yo no pedí nacer.
No tuve amigos.
Para mí el amor fue una fortuna.
Envejezco.
Vivir me desespera.
Mi soledad: mi gloria.

Tomado de la revista Signo, Nro. 67, 2004, p. 28

FRANZ TAMAYO visto por LOS ARTISTAS



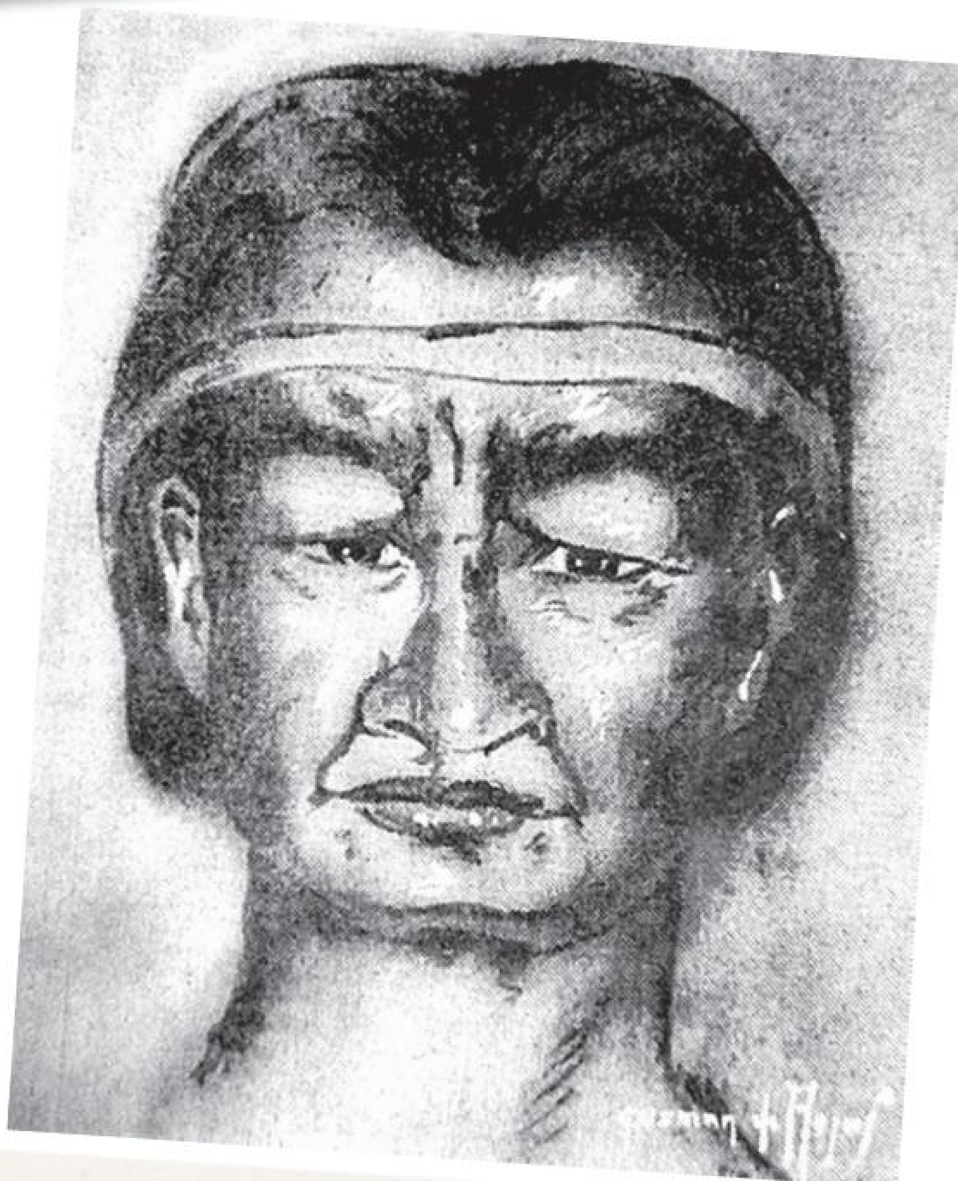
MASCARILLA DE FRANZ TAMAYO, realizada por el profesor Julio Vargas Medrano (Foto: Semana de Ultima Hora, 1976)



DETALLE DE RETRATOS DE TAMAYO realizados por Gastón Ugalde y Roberto Valcárcel, la obra pertenece a los Museos Municipales de La Paz.



GRABADO DE LA FIGURA de Franz Tamayo, realizado por el artista paceño Genaro Ibañez.



FRANZ TAMAYO visto por el artista potosino Cecilio Guzmán de Rojas.



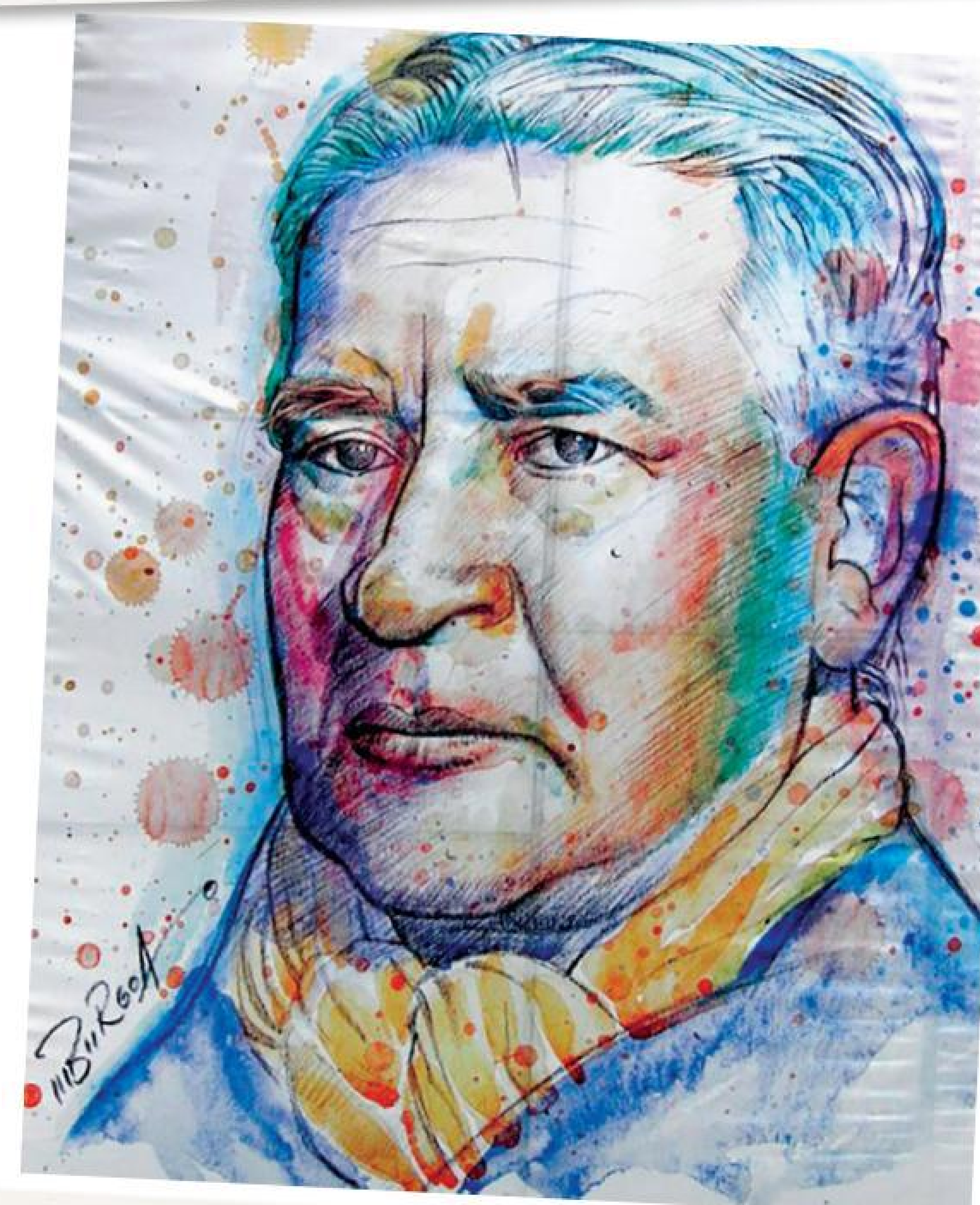
ESCULTURA DE FRANZ TAMAYO, obra realizada por el artista chuquisaqueño Víctor Hugo Barrenechea.



CARICATURA DE TAMAYO publicada por el diario La Ilustración de La Paz en el año 1921.



TAMAYO RETRATADO por el artista orureño Gustavo Lara Torrez.



PINTURA DE TAMAYO, trabajo realizado por el artista paceño Miguel Angel Burgoa.

24 DE FEBRERO

NÉSTOR PORTOCARRERO y su tango inmortal 'Illimani'



El músico y compositor, Néstor Portocarrero nació en la ciudad de La Paz el 24 de febrero de 1905. Fueron sus padres L. Serrudo Vargas y Genoveva Portocarrero. Se formó en la Escuela Militar de Música de La Paz y luego se trasladó a la Argentina donde fue parte de la Orquesta 'Charlie' como baterista; allí adquirió el gusto por el tango. Retornó a Bolivia en 1925 y hacia 1930 hizo una gira por Potosí y Sucre como baterista de la orquesta argentina 'Basilio-Guidice'.

Hasta que la Guerra del Chaco también lo convocó y concurrió como parte del regimiento Bolívar 2do. De artillería y combatió en Alihuatá y el Fortín 'Ballivián'. En plena contienda bélica nació el tango 'Illimani' (1933), considerado por muchos como el segundo himno de la ciudad de La Paz, ciudad en la que posteriormente falleció "destrozado por la tuberculosis, la miseria y el hambre!...", según recuerda Julio Díaz Arguedas, quien además recuerda: "De los pocos datos o informaciones que nos dieron las personas que conocieron al cantor paceño Néstor Portocarrero, se desprende que su vida fue bastante difícil y penosa: Había cursado en un colegio fiscal, y en su juventud tuvo inclinaciones poéticas y artísticas, pero la lucha por la vida habíale impedido cultivar con mayor intensidad estas inspiraciones culturales, ya que vióse en la necesidad de trabajar como empleado de correos, como chofer nocturno o en otras actividades materiales para ganar sustentos".

La letra del tango 'Illimani' dice: "Tierra mía mi canción como un lamento / ve en las noches de esta innata lejanía / y en mis versos el recuerdo hecho armonía / sollozando por el monte lleva el viento. // Es tu cielo de un azul inmaculado / son tus flores de un perfume sin igual, / desde el lago Titicaca te han cantado / mil sirenas con sus voces de cristal. // Sopocachi de mis sueños juveniles, / quince abriles quién volviera hoy a tener, / Miraflores mi refugio dominguero / sólo espero a tu regazo volver. // Y cantar mi serenata bajo tu luna de plata / cerca del amanecer / y entre amigos y cerveza disipar esta tristeza / y una nueva vida hacer".

25 DE FEBRERO

SEGIO GARECA



Poeta y cuentista. Nació en la ciudad de Oruro el 25 de febrero de 1983. Ha participado de varios encuentros de poetas.

Entre sus poemas está el titulodo 'Relación sobre un ser superior' que dice: "Mi perro, esta mañana, es dueño del sol. / Recostado, estrellas hacia adentro, se disfruta y no siento el peso de ese cuerpo que parece el aire y no es, / esa tristeza circundante y tendenciosa. Viene de un camino más grato que el mío. / Sin política / sin religión y, desde luego, sin culpa."

26 DE FEBRERO

ENRIQUETA RUIZ



Declamadora de reconocida trayectoria. Enriqueta Ruiz Machicado nació el 26 de febrero de 1909 en la ciudad de La Paz y falleció en esta misma capital en 1962. Ante la noticia de su partidia, la escritora orureña Hilda Mundy le dedicó el siguiente texto: "Saber vivir, saber sufrir, saber morir es la simple y magnífica sabiduría alcanzable a pocos y selectos espíritus. /.../ Perdóname, Queka, y es que tu evasión baña el sielo y ha hecho muy amargas mis lágrimas. En mi congoja pido a Dios que tu paz sea nuestra propia paz."

27 DE FEBRERO

REMY DAZA



Artista pintor. Nació el 27 de febrero de 1955 en Cochabamba. Practicó la pintura desde muy joven, junto a Gîldaro Antezana, Ricardo Pérez Alcalá y Vladimir Rojas. Estudió en la Escuela de Bellas Artes Ernesto de la Carcova de Buenos Aires, Argentina (1978-1981). Expone su obra desde 1981 en galerías del país vecino, visitando además Santa Fé. Retornó a Bolivia tras 15 años de ausencia. Hoy radica en su natal Cochabamba. Ha ganado varios premos con su obra, entre ellos el Gran Premio del Salón '14 de Septiembre' de Cochabamba en el año 1988.

28 DE FEBRERO

GILKA WARA LIBERMANN



Artista pintora. Nació en La Paz el 28 de febrero de 1965. Estudió en la Escuela Nacional de Artesanías de México D.F. (1980-1984), al mismo tiempo siguió cursos en la Escuela de Cerámica y Porcelana de Toluca (1982-1984). Posteriormente ingresó a la Escuela Nacional de Artes Plásticas 'San Carlos' de la misma capital (1987-1990) y se incorporó al Taller de Pintura de Gilberto Aceves Navarro (1990-1991). Ha cultivado en la línea naif, la témpera sobre madera, óleo sobre lienzo y las xilografías. Su temática resalta las manifestaciones simples pero significativas de la comunidad (animales, mercados, procesiones religiosas y otros).

Ha ganado varios premios con su arte, entre ellos un Primer Premio Concurso de Diseño de Murales y realización del Mural 'Homenaje a José Guadalupe Posada' en la Escuela Nacional de Artesanías, México, D.F. (1980).

1ro. DE MARZO

ANGEL SALAS



Dramaturgo y periodista. Nació en la ciudad de La Paz el 1ro. de marzo de 1895. Su pieza teatral La huerta fue llevada al cine con el nombre de 'Corazón Aymara' (1925), dirigido por Pedro Sambarino. Hizo periodismo en medios como 'El Comercio', 'La Ilustración', la 'Revista de Bolivia' y 'Ultima Hora'. Nominado Patriarca del Periodismo Paceño (1967). Ha publicado tres piezas de teatro y un ensayo sobre la dramaturgia en Bolivia.

¡VAMOS!
VACÚNATE

PARA VOLVER A HACER DEPORTE Y REENCONTRARTE CON TUS AMIGOS

Ahora EL PUEBLO


ahora_elpueblo


AhoraElPueblo